

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.318 ♦ Domingo 8º del Tiempo Ordinario - Ciclo C - 4ª Semana del Salterio ♦ 27 de febrero de 2022



PRIMERA LECTURA: *Eclesiástico 27, 4-7*

Lectura del libro del Eclesiástico.

CUANDO se agita la criba, quedan los desechos; así, cuando la persona habla, se descubren sus defectos.

El horno prueba las vasijas del alfarero, y la persona es probada en su conversación. El fruto revela el cultivo del árbol, así la palabra revela el corazón de la persona.

No elogies a nadie antes de oírlo hablar, porque ahí es donde se prueba una persona.

SALMO RESPONSORIAL: *Sal 91, 2-3. 13-14. 15-16 (R/.: cf. 2a)*

R/. *Es bueno darte gracias, Señor.*

V/. Es bueno dar gracias al Señor y tocar para tu nombre, oh Altísimo; proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad. **R/.**

V/. El justo crecerá como una palmera, se alzaré como un cedro del Líbano: plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios. **R/.**

V/. En la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso, para proclamar que el Señor es justo, mi Roca, en quien no existe la maldad. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: *1ª Corintios 15, 54-58*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

HERMANOS: Cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: «La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?».

El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado, la ley. ¡Gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! De modo que, hermanos míos queridos, manteneos firmes e inmovibles. Entregaos siempre sin reservas a la obra del Señor, convencidos de que vuestro esfuerzo no será vano en el Señor.

Cada árbol se conoce por su fruto



¡ ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA ! BRILLÁIS COMO LUMBRERAS DEL MUNDO, MANTENIENDO FIRME LA PALABRA DE LA VIDA.



EVANGELIO: *Lucas 6, 39-45*



Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:

«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la mota del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.

Pues no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos.

El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca».

PALABRA y VIDA

¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo? Muchas veces, lo sabemos, es más fácil o más cómodo percibir y condenar los defectos y los pecados de los demás, sin darnos cuenta de los nuestros con la misma claridad. Siempre escondemos nuestros defectos, también a nosotros mismos; en cambio, es fácil ver los defectos de los demás. La tentación es ser indulgente con uno mismo —manga ancha con uno mismo— y duro con los demás. Siempre es útil ayudar a otros con consejos sabios, pero mientras observamos y corregimos los defectos de nuestro prójimo, también debemos ser conscientes de que tenemos defectos. Si creo que no los tengo, no puedo condenar o corregir a los demás. Todos tenemos defectos: todos. Debemos ser conscientes de ello y, antes de condenar a los otros, mirar dentro de nosotros mismos. Así, podemos actuar de manera creíble, con humildad, dando testimonio de la caridad.

¿Cómo podemos entender si nuestro ojo está libre o si está obstaculizado por una viga? De nuevo es Jesús quien nos lo dice: «No hay árbol bueno que dé fruto malo, y, a la inversa, no hay árbol malo que dé fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto». El fruto son las acciones, pero también las palabras. La calidad del árbol también se conoce de las palabras. Efectivamente, quien es bueno saca de su corazón y de su boca el bien y quien es malo saca el mal, practicando el ejercicio más dañino entre nosotros, que es la murmuración, el chismorreó, hablar mal de los demás. Esto destruye; destruye la familia, destruye la escuela, destruye el lugar de trabajo, destruye el vecindario. Por la lengua empiezan las guerras. Pensemos un poco en esta enseñanza de Jesús y preguntémosnos: ¿Hablo mal de los demás? ¿Trato siempre de ensuciar a los demás? ¿Es más fácil para mí ver los defectos de otras personas que los míos? Y tratemos de corregirnos al menos un poco: nos hará bien a todos. (Del Angelus del Papa Francisco, 3-3-2019)



SEGUIDORES DE JESÚS

San Rosendo

1 de marzo

Nació el año 907 en el seno de una noble familia. Educado por su tío, el obispo de Mondoñedo, se encarga de varias abadías y en el 927 es nombrado obispo de Mondoñedo.

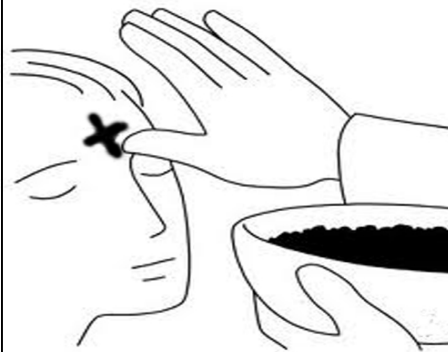
Funda el monasterio de Celanova en el 942 y a él se retira dos años más tarde como simple monje, siendo elegido abad en el 959.

Un año más tarde le es encomendado el régimen de la Iglesia de Compostela, teniendo que intervenir en las luchas contra normandos y musulmanes.

Puede por fin volver a la paz del monasterio, donde muere lleno de virtudes y méritos el año 977.

2 de marzo

Miércoles de Ceniza Conviértete y cree en el Evangelio



Horario de Misas para este día:

- por la mañana a las 9'30
- por la tarde a las 6'30.



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 28:** Marcos 10, 17-27.
Vende lo que tienes y sígueme.

⇒ **Martes 1:** Marcos 10, 28-31.
Recibirán en este tiempo cien veces más, con persecuciones, y en la edad futura, vida eterna.

TIEMPO DE CUARESMA

⇒ **MIÉRCOLES DE CENIZA, 2:**

Mateo 6, 1-6. 16-18. *Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.*

⇒ **Jueves 3:** Lucas 9, 22-25.
El que pierda su vida por mi causa la salvará.

⇒ **Viernes 4:** Mateo 9, 14-15.
Cuando les sea arrebatado el esposo, entonces ayunarán.

⇒ **Sábado 5:** Lucas 5, 27-32.
No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a que se conviertan.



LO DICE EL PAPA

La ceniza nos recuerda el trayecto de nuestra existencia: del polvo a la vida. Somos polvo, tierra, arcilla, pero si nos dejamos moldear por las manos de Dios, nos convertimos en una maravilla. Y aún así, especialmente en las dificultades y la soledad, solamente vemos nuestro polvo. Pero el Señor nos anima: lo poco que somos tiene un valor infinito a sus ojos. Ánimo, nacimos para ser amados, nacimos para ser hijos de Dios.

Queridos hermanos y hermanas: Al comienzo de la Cuaresma, necesitamos caer en la cuenta de esto. Porque la Cuaresma no es el tiempo para cargar con moralismos innecesarios a las personas, sino para reconocer que nuestras pobres cenizas son amadas por Dios. Es un tiempo de gracia, para acoger la mirada amorosa de Dios sobre nosotros y, sintiéndonos mirados así, cambiar de vida. Estamos en el mundo para caminar de las cenizas a la vida. Entonces, no pulvericemos la esperanza, no incineremos el sueño que Dios tiene sobre nosotros. No caigamos en la resignación. Y te preguntas: “¿Cómo puedo confiar? El mundo va mal, el miedo se extiende, hay mucha crueldad y la sociedad se está descristianizando...”. Pero, ¿no crees que Dios puede transformar nuestro polvo en gloria?

De la homilía de 26-2-2020



ORACIÓN

Gracias Padre bueno y fuente de alegría por las enseñanzas que nos da tu Hijo Jesús en el hermoso evangelio de hoy que son como un vaso de agua fresca. Con las parábolas del ciego guía de otro ciego, y la paja y la viga en nuestros ojos, nos vienes a decir algo tan juicioso, tan sencillo, tan humano, como difícil de alcanzar. Todos necesitamos compañeros de viaje, que unas veces nos corrijan y otras se dejen corregir, que unas veces nos indiquen el camino y otras nos pidan orientación, que unas veces nos soporten y otras nos feliciten, que unas veces nos perdonen y otras pidan nuestra comprensión. Ayúdanos, Señor, a experimentarlo fielmente y nuestra vida rebotará alegría. Amén.